Vínculos y educación en Uno para todos (David Ilundain, 2020)

Por Javier Figuero Espadas

09/10/2026 | **https://doi.org/10.63083/lamec.2026.23.jfe**



Uno para todos (David Ilundain, 2020) cuenta la historia de Aleix (David Verdaguer), un profesor que llega a un colegio de un pequeño pueblo del norte de España. En la clase hay una mesa vacía, la de Carlos, un alumno que sufre cáncer. Cuando el chico regresa a las aulas, el profesor descubre asombrado que muchos de sus alumnos no quieren que vuelva, pues se portó mal con sus compañeros en el pasado. La historia cuenta con el guion de Coral Cruz y Valentina Viso.

Las lecciones del profesor

Aleix es un profesor que lee, interactúa con sus alumnos, les llama por su nombre, se ocupa de ellos, les da lecciones académicas, pero también de vida. Además, propone proyectos educativos estimulantes e interesantes y habla con frecuencia con los chicos fuera de clase. Y también con los padres de sus estudiantes, más bien con las madres, porque los padres están ausentes por divorcios, muertes o trabajo.

Hay aciertos en el guion, que aparecen en estrecha relación con la creación de vínculos saludables en las relaciones interpersonales, como tratar de que los chicos hablen mejor, hacerles entender que en las historias que crean para una práctica de clase la violencia puede transmitir mensajes no deseables y que la comunicación, sobre todo en momentos difíciles, es vital para sentir la cercanía de los otros y sus ganas de ayudar.

La historia también aborda el conflicto personal que arrastra el profesor, que nunca coge las llamadas de su madre, por algún problema que desconocemos. Selua, una alumna que no quiere perdonar a su compañero Carlos por un conflicto del pasado, se cierra en banda ante la vuelta de este, se aísla de la clase y baja su rendimiento académico de manera manifiesta. En una escena cuando el profesor va a buscarla en un parque que ella frecuenta, el maestro le dice a la joven: "Selua, ¿sabes qué? Que desde que se murió mi padre no me hablo ni con mi madre ni con mis hermanos. Y te aseguro que no vale la pena. Estar solo y enfadado no vale la pena, porque, aunque tengas razón, luego no sabes cómo arreglarlo", una reflexión que apunta a la trascendencia de los vínculos familiares a pesar de las dificultades e inconvenientes que estos generen.

Vínculos familiares y educación

Los vínculos familiares afloran en la película de manera determinante. El conflicto del profesor está enraizado en una mala gestión de la muerte de su progenitor. Los padres, como decíamos, están ausentes de las vidas de muchos de los niños protagonistas de la historia: el padre de los hijos de Ana ¾la profesora de ayuda de Carlos y con la que Aleix congenia¾ no está y ella cría en soledad a sus tres hijos. El padre de Carlos, el niño con cáncer, es alguien del que no se sabe nada y está "desaparecido. Se largó hace un par de años", descubrimos en un diálogo. De Selua, solo conocemos a la madre cuando Aleix habla con ella por los problemas que tiene su hija en el cole a raíz de la vuelta de Carlos.

Muchos críticos, como Andrea G. Bermejo, destacan los valores que el profesor trata de transmitir a sus alumnos, quien "educa a estos chicos en el respeto al otro –qué faltos vamos de eso en este país–". Juan Luis Sánchez subraya cómo la película "muestra que un buen profesional sabe evaluar las opciones, y poner en práctica soluciones imaginativas que funcionen [y] acierta al reflejar que este no sólo tiene la misión de inculcar conocimientos, sino que debe transmitir valores, como la necesidad de perdonar." Comenta el director de la película en una entrevista de Santiago Varela, que el docente, al saber tratar a sus alumnos "con respeto y hablarles con una mirada honesta iba a encontrar en ellos lecciones de vida". Por su parte, Astrid Meseguer señala que las lecciones del maestro logran que "los chicos superen los recelos y las desavenencias a base de comunicación, paciencia y capacidad de perdonar y pedir perdón."

El abrazo

Todas esas lecciones que no son más que un fomento de los vínculos tienen su gran exponente en el abrazo, especialmente en el abrazo con el que el profesor recoge a Selua cuando finalmente esta alumna se decide a hablar y mostrar su vulnerabilidad en la relación con Carlos, el alumno que acosó a sus compañeros de clase en el pasado, lo que a ella le llevó a desear su muerte, mostrando un lado oscuro que ella, en realidad, aborrece. Selua cree que el cáncer que sufre Carlos fue fruto de sus oraciones y deseos. Pero, no, "eso no es así", le explica el profesor y la abraza. El abrazo del profesor y la alumna es un gesto de aceptación total. Abrazar: "Estrechar entre los brazos en señal de cariño", leemos en el diccionario, es aquí un lazo de comprensión e inclusión del otro.

Según la psicóloga Rebeca Gómez "Los abrazos pueden disparar la producción de hormonas como la oxitocina, la serotonina y las endorfinas, que están asociadas a sensaciones de bienestar y felicidad; y disminuye la producción de cortisol y adrenalina, relacionadas al estrés." Eso sí, la autora recomienda que para que un abrazo sea eficaz debe durar entre 5 y 10 segundos, debe ser voluntario, relajado y sincero.

La historia de Selua se resuelve con ese gesto sincero, que conduce a un final que parecía imposible. Podemos concluir, con *Mario Suárez, Cecilia Mendoza y Raúl Carrillo*, que la historia finalmente se encauza gracias a esa acogida física y anímica: "El abrazar es innato en el ser humano [y] mágicamente se transforma en una de las expresiones humanas más maravillosas [...], son la mejor intercomunicación

espiritual y energética, […] que nos subliman a lo mejor de nosotros mismos.”

Este artículo es parte de los trabajos del Proyecto de Investigación identitario “La representación audiovisual de los vínculos familiares en la posmodernidad”, del Grupo de investigación INCIRTV, Investigación en Convergencia, Internet, Radio y Televisión, adscrito a la Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities.



BIO

Javier Figuero Espadas

Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities

Más artículos del autor

La Mecedora Divulga is licensed under CC BY-NC-ND 4.0